



Creación literaria

Poesía

JUAN ANTONIO
MALAVER RODRÍGUEZ

Tribulaciones

*“Había una luna grande en medio
del Mundo. Se me perdían los ojos
mirándote. Los rayos de la luna
filtrándose sobre tu cara”*

J. Rulfo.

Sabrás Pedro que cuando el amor lo es todo y se pierde
Uno como que se retira a ver con odio el mundo
Entre el aroma de tardes muertas,
En la noche se sienta uno a decantar el veneno de los recuerdos
Que asfixia y no mata,
La distancia y las grutas se vuelven fracturas de la memoria,
El viento toca las heridas con sus espinas como tallo del recuerdo
Para llegar a una rosa,
Entonces las manos adquieren una quietud rara
Y el sueño aguarda con sus treguas,
Ese cuerpo ausente se vuelve poderoso y el lugar que habitó se torna sagrado,
Nos sentimos caminantes que se llegan a consolar
En los brazos de Damiana Cisneros,
Y el sol se muere despacio
Entre nuestros gritos que solos escuchamos.



Regreso a Santa María

*“¿Dímelo, me sentiste
Trepas hasta tu forma por todos los silencios,
Y todas las palabras?” P. Neruda.*

Salgo de este túnel oloroso a tu olvido,
Limpio con parpadeos largos la sombra del temor que deja,
También es cierto que asusta de algún modo
Penetrar en remiendos de viejos recuerdos,
Asusta enfrentarnos al pozo de la memoria
Que temimos en la niñez.

Otro túnel largo como amanecer con pena,
Las voces del agua presagian en el techo,
Y afuera la carretera trae un sol de balas de plomo
De esta tierra que besa a diario la muerte.

Traspaso la cordillera de un país doloroso
Para ir a Santa María que también es triste como una liturgia.
Traspaso dieciséis heridas que desangran la cordillera,
Rutas de topes que huyen de la muerte que está en los ojos de los hombres.

Al salir de cada túnel se viene encima de nuevo la vida
Y resuena el eco de cada montaña que tiene un gutureo triste
Que ahuyenta la realidad.

Santa María es dura como la niebla,
Es triste como una liturgia.



Trozos de luna

La noche aletea su nostalgia,
Entonces vienen nuestros muertos
Y quisiéramos ser dioses para resucitarlos.

Colgamos los ojos en la batalla de las nubes
En los destrozos que dejan las malas noche en la cabeza,
Las chicharras adelgazan esa partitura de angustia
Con la que componen una canción que nos hunde en la nostalgia.

Bebemos sorbos de alegría y de angustia en los cristales
Y en los dedos tiembla el fuego,
Los insectos intentan abrazar el delirio de un foco
Que en la noche desabrocha cosas íntimas.

La noche aletea en insectos de nostalgia y los perros aúllan,
Se lanzan a correr tras esos muertos
Que noche a noche nos acosan
Para que los busquemos en el recuerdo. .



Tiempo gris

“De nuevo escucho su voz en la puerta, / percibo sus antigua melodía”

E. Dickinson.

Si supieras todo el dolor que trajiste a nuestras vidas,
Si hubieras notado como nos movíamos despacio en tu dura mirada,
 Qué le podíamos hacer si tanto te amábamos.
Si desatabas esa creciente que se llevaba nuestras cosas más íntimas
 Sin que pudiéramos hacer nada.

Si dejaste en las tapias ese silencio que estremece después de la lluvia,
 Al pensar en ti oscurecía la tarde
Y recordamos esas manos que nos llevaban a regiones duras
 Con mentiras que descubríamos al final del rumbo.
Fuiste la orilla que divisamos en medio del miedo,
 Una orilla con filo como de cuchillo
En el que nuestras manos se deslizaron suaves
 En busca de tu apoyo.



Los perros

“Eres el espejo de Andalucía/ que sufre pasiones gigantescas y calla,/ Pasiones medidas por los abanicos/ y por las mantillas sobre las Gargantas!”.

F.G. Lorca.

Un verde abrigo de fiesta es la tierra de este señor,
En sus bolsillos carga el pan y el odio,
En la cintura sus manos duras
Y en sus labios la orden para que ataquen.

En la noche suelta sus perros,
Que obedecen sus órdenes y reciben su premio.
El perro que aquí se ha criado,
Que tanto jugó con nuestros niños
Ahora se ha vuelto bravo,
Con lo bonito y juguetón que era de pequeño.

Los ha entrenado para matar el silencio de las noches,
Para que en los días se eche a vigilarnos a todos,
En la madrugada sus hocicos huelen a sangre y carne
Y todos aparentan quererlos,
Pero le temen porque son los perros del dueño.

